

The company "Sebastian de la Fuente" in the news

Victor Aguirregabiria

September 2003

1 El capital extranjero controla el 30% de la distribución alimentaria (EL PAÍS, 25-10-1989)

El capital extranjero controlará en 1992 más del 50% del mercado español de distribución alimentaria, según estimaciones recogidas en el informe anual de Alimarket sobre el sector. En la actualidad, las empresas con capital extranjero absorben un 30,14% de las 525 empresas controladas en este estudio. En el segmento de producción alimentaria, la presencia de las multinacionales alcanza un 35,8%. El informe de Alimarket destaca este año el revulsivo del sector público en el mercado de distribución, dentro de un proceso capitaneado por Tabacalera y Mercasa. La primera ha adquirido el 75% de Distribuciones Reus que, a su vez, controla la empresa vasca **Sebastián de la Fuente**, en tanto que la segunda ha comprado la cadena valenciana Jobac.

También la banca se ha incorporado a la distribución alimentaria, como demuestra la compra del grupo asturiano El Árbol por parte del Banco Bilbao Vizcaya, así como la participación del Banco de Fomento en el grupo promovido por Mercasa y al que presumiblemente se incorporará la ONCE.

En cuanto a la producción alimentaria, el informe destaca que durante 1988 sólo las grandes empresas consiguieron incrementar su cuota de mercado, en buena medida mediante la adquisición de otras compañías más pequeñas. Dentro de este grupo de grandes empresas sobresale una vez más la multinacional Nestlé, con una facturación superior a los 125.000 millones de pesetas, seguida de Coca Cola de España, con 115.000 millones y Unilever, con 85.000 millones. La empresa pública Merco, en cuarto lugar, es la primera española en el ranking del sector, con un volumen de negocio de casi 63.000 millones de pesetas.

2 El manjar de las multinacionales: Las empresas extranjeras copan el sector de producción y distribución alimentaria (EL PAÍS, 30-10-1989)

Las grandes multinacionales extranjeras siguen engordando en el sector alimentario español. En 1988, las empresas controladas por capital foráneo han concentrado un 35,8% de las ventas totales de la industria alimentaria en el segmento de producción, alcanzando un 30,14% en el segmento de la distribución, que pasará a ser el 50% en el horizonte mágico de 1992. Pese a que cada vez es más complicado encontrar empresas autóctonas con las que diversificar el negocio, la penetración de las multinacionales sigue siendo una tónica creciente sin techo definido, si bien en esta ocasión también las grandes empresas nacionales, con el apoyo del sector público y de las entidades financieras, han conseguido arañar cuota de mercado.

Según pone de manifiesto el informe anual de Alimarket referido al pasado ejercicio de 1988, tres son las constantes que caracterizan la evolución del sector alimentario español: concentración de sociedades, crecimiento de la inversión en activos fijos y compra de empresas. Como consecuencia de todo ello, las grandes compañías siguen creciendo a costa de las más pequeñas, hasta el punto de que sólo las 50 primeras firmas, sobre una muestra total de 1.800 empresas, han conseguido aumentar su cuota de mercado, que ahora es del 37,7%, frente al 35,1% en 1987 y el 33,2% en 1986. En estas 50 empresas se incluyen 27 de capital nacional, que controlan un 17,1% de las ventas del sector, en tanto que las 23 restantes, bajo mayoría de capital extranjero, absorben un 20,6% de las ventas totales del sector. El cuadro de honor aparece encabezado por el grupo Nestlé, con unas ventas de 125.762

millones de pesetas, seguido de Coca-Cola de España, con 115.000 y de Unilever, con 85.416 millones. En cuarto lugar figura la primera compañía española del sector, la empresa pública Mercados en Origen (Merco), con 62.795 millones.

Alimarket destaca en su estudio el enorme esfuerzo inversor del sector, contabilizado en 194.258 millones de pesetas durante 1988, lo que representa un incremento del 40% respecto a los 138.595 millones registrados en el ejercicio precedente. La previsión para este año apunta a una cifra superior a los 180.000 millones, si bien ha de tenerse en cuenta que en 1988 la previsión era de sólo 110.000 millones, que, como se puede observar, han sido ampliamente rebasados.

Grandes inversores

Con todo ello, la inversión realizada en activos fijos dentro del sector alimentario se sitúa actualmente en 300.000 millones de pesetas. En esta cifra, no se incluyen, consecuentemente, los recursos destinados a operaciones interempresas; esto es, la compra y adquisición de compañías, que en 1988 alcanzaron un importe de 113.487 millones de pesetas. Esta cuantía supone casi un 60% de la inversión en activos fijos realizada en el año pasado y representa al mismo tiempo un incremento del 47% sobre los 60.000 millones destinados a la adquisición de empresas alimentarias en 1987.

Entre los principales inversores alimentarios figura en posición destacada el grupo Kuwait Investment Office (KIO) que, en compañía del Banco Santander, movilizó en 1988 un total de 30.000 millones en la compra de Ebro. Alimarket señala que el grupo kuwaití ha recuperado ya gran parte de esta inversión con la venta de autocartera, pero también ha continuado invirtiendo a través de Ebro en la compra de otras empresas españolas, como Herba, e incluso extranjeras, como la portuguesa Vasco Da Gama.

Asimismo, el BBV invirtió 13.000 millones en la toma de mayoría en Savin y Kas. El BBV ha reforzado además su presencia en congelados y legumbres secas, dos líneas de actividad que son consideradas prioritarias para la entidad financiera, que también ha comprado este mismo año el grupo asturiano de distribución El Árbol. En sentido contrario, Banesto sigue desprendiéndose de sus participaciones alimentarias y recientemente ha venido por más de 1.000 millones de pesetas la bodega Luis Megía.

Por último, sobresale la actividad del grupo March, que tras comprar el 5% del grupo francés Carrefour, vendieron a éste el 10% de Pryca, donde la entidad gala ya controlaba un 70%. De igual forma, los March vendieron un 5% de la cervecera Damm y meses después reinvirtieron en San Miguel los recursos obtenidos con esta desinversión. A finales del pasado año, fue San Miguel, en la que los March poseen el 22%, la que compró un 5% de Damm, motivando las especulaciones sobre una posible fusión.

Sin embargo, el centro de atención del sector alimentario se concentra actualmente en el segmento de la distribución, donde la proyección de las empresas extranjeras alcanzará un 50% del mercado en el año 1992. Ésta es, al menos, la estimación de Afimarket, que también destaca el protagonismo obtenido en este subsector por las empresas públicas y las grandes entidades financieras. Unas y otras parecen haberse puesto de acuerdo en su apuesta por la distribución.

Pese a todo, una vez más, las tres grandes cadenas francesas de hipermercados, Pryca, Continente y Alcampo, comandan la clasificación del subsector de distribución, seguidas de Mercadona e Hipercor, la filial de El Corte Inglés. Pryca, con 212.556 millones de ventas es el líder destacado del ranking.

Tabacalera y Mercasa

Conviene resaltar, en cualquier caso, el papel de dos grandes empresas públicas como Tabacalera y Mercasa, con sendos proyectos diferenciados que han supuesto un importante revulsivo para este mercado. Ambas empresas trataron de unificar su estrategia en el sector, pero, al final, decidieron jugar sus bazas cada una por separado.

Tabacalera compró el pasado año el 75% de Distribuciones Reus que, a su vez, controlaba la empresa vasca **Sebastián de la Fuente**, con una inversión total de 6.000 millones.

Asimismo, Tabacalera protagonizó una de las más importantes operaciones de inversión dentro del sector de producción alimentaria, con la adquisición En diasia, dependiente hasta entonces del INI. Tabacalera pagó al holding público un total de 15.000 millones. En la actualidad, la empresa pública gestiona la compra del 50% de las filiales de Nabisco Brands en España y Portugal, con lo que Tabacalera pasará a controlar la totalidad del capital de estas compañías.

Mercasa, por su lado, adquirió en 4.300 millones la cadena valenciana Jobac, que está llamada a convertirse en embrión de una gran grupo de distribución con participación del Banco Central, a través del Banco de Fomento, y la Organización Nacional de Ciegos (ONCE).

Mercasa ha tomado también este año una participación significativa en el capital de Elosúa, compartiendo la gestión de la sociedad tras el nombramiento de su presidente, Jesús Prieto, como titular de la aceitera leonesa.

3 Tabacalera pone en venta sus activos inmobiliarios y la distribuidora Dirsá (EL PAÍS, 22-06-1990)

La empresa Tabacalera tiene intención de vender la compañía Dirsá, dedicada a la distribución minorista agroalimentaria, en la que participa con un 75,06%, al no conseguir crear una red de estas características a través de una empresa pública. "El mercado nos ha rechazado", señaló Miguel Ángel Valle-Inclán, presidente de Tabacalera, que definió la operación como "un proyecto demasiado ambicioso", en un encuentro con la Prensa previo a la junta de accionistas que se celebró ayer. Los beneficios de la compañía antes de impuestos en 1989 fueron de 14.106 millones de pesetas, un 12,4% más que en 1988. Prevén alcanzar en los seis primeros meses del año unos resultados de explotación de 7.902 millones. Las ventas totales derivadas del negocio tabaquero fueron en 1989 de 700.000 millones de pesetas sin consolidar (400.000 millones en tabaco, 100.000 en timbre y 200.000 de otros productos). La empresa en venta, Dirsá **Sebastián de la Fuente**, registró unas ventas de 28.029 millones de pesetas en 1989 y unos beneficios brutos de 407 millones de pesetas. Las previsiones para el año 1990 (hasta junio) son de 29.993 millones de ventas y unos resultados de 654 millones.

La empresa pública plantea su entrada en el negocio inmobiliario, que comenzaría por aprovechar sus propios activos que, según Valle-Inclán, "aumentan día a día" y que están situados generalmente en el centro de las ciudades. La idea consistiría en venderlos y comprar otros fuera del núcleo urbano. Los directivos de la compañía no quisieron hacer una valoración de sus propiedades. Según los datos de la auditoría realizada por la compañía KPMG Peat Marwick, Tabacalera cuenta con un activo inmovilizado en terrenos por valor de más de 4.587 millones de pesetas en 1989 y de 4.023 en 1988, mientras que en instalaciones técnicas y maquinaria en 1989 era de 43.340 millones y en 1988 de 25.583.

4 Eroski y BBV negocian integrar La Fuente en la cooperativa vasca (EL PAÍS, 04-05-1996)

El Grupo Cooperativo Eroski y el Banco Bilbao Vizcaya (BBV) negocian que la mayoría de las tiendas y de la actividad comercial del grupo de distribución **Sebastián de la Fuente**, controlado por el BBV, se incorpore a la cooperativa vasca en junio, según informaron ayer portavoces de Eroski.

El grupo vasco anunció la firma de un compromiso de voluntades para intentar cerrar una integración que garantice la viabilidad de **Sebastián de la Fuente**, una empresa que atraviesa por unos momentos delicados. Este grupo de comercialización, controlado casi exclusivamente por el BBV, cuenta con alrededor de 70 tiendas distribuidas mayoritariamente en Vizcaya, con alguna presencia en Guipúzcoa y en Cantabria, y una representación casi testimonial en Burgos y La Rioja. Su facturación supera los 14.000 millones de pesetas y cuenta con unos 400 trabajadores.

El BBV ya intentó llegar a un acuerdo con Eroski hace varios años y hace unos tres meses negoció la venta de **Sebastián de la Fuente** con la empresa catalana Coaliment. El grupo bancario no pudo concluir con éxito ninguna de las dos operaciones. Una de las condiciones que está encima de la mesa de negociación es la intención de Eroski de que los trabajadores de De la Fuente se conviertan en cooperativistas.

5 Eroski cierra la compra de Sebastián de la Fuente (EL PAÍS, 30-06-1996)

El Grupo Cooperativo Eroski formalizó ayer la compra de los activos y pasivos del grupo de distribución **Sebastián de la Fuente**, hasta ahora en manos del Banco Bilbao Vizcaya (BBV). La operación, anunciada a primeros de mayo, supone la incorporación de 230 trabajadores y la absorción de 55 establecimientos, según informaron portavoces de Eroski. La cadena, controlada hasta ayer por el BBV, contaba con 70 tiendas distribuidas mayoritariamente

en Vizcaya, con alguna presencia en Guipúzcoa y en Cantabria y una representación casi testimonial en Burgos y La Rioja. Su facturación en 1995 fue de unos 10.000 millones de pesetas y contaba con una plantilla de unos 400 trabajadores. El acuerdo alcanzado supone que los 230 trabajadores que aspiran a convertirse en socios cooperativistas de Eroski tendrán que aportar un capital cada uno de 1.068.897 pesetas en los próximos seis meses.